

¡¡UNA BUENA VARA!!

Ayuntamiento de Madrid

La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Año II.

Madrid 23 de Mayo de 1908.

Núm. 56.

NUESTRA PRIMERA PLANA

Celebrándose mañana la corrida de Beneficencia, y para rendir culto a la actualidad, dedicamos nuestra primera plana a la fiesta de los toros.

La pluma de Agustín reproduce fielmente la emoción intensa que se apodera del público cuando después de los insultos de rúbrica, logra el picador que una buena vara «agarre en su sitio».

Por ser el de mañana un día señalado y clásico en la afición, más que en otra fecha cualquiera se desbordarán los entusiasmos, y las localidades de la plaza, totalmente ocupadas, pu-

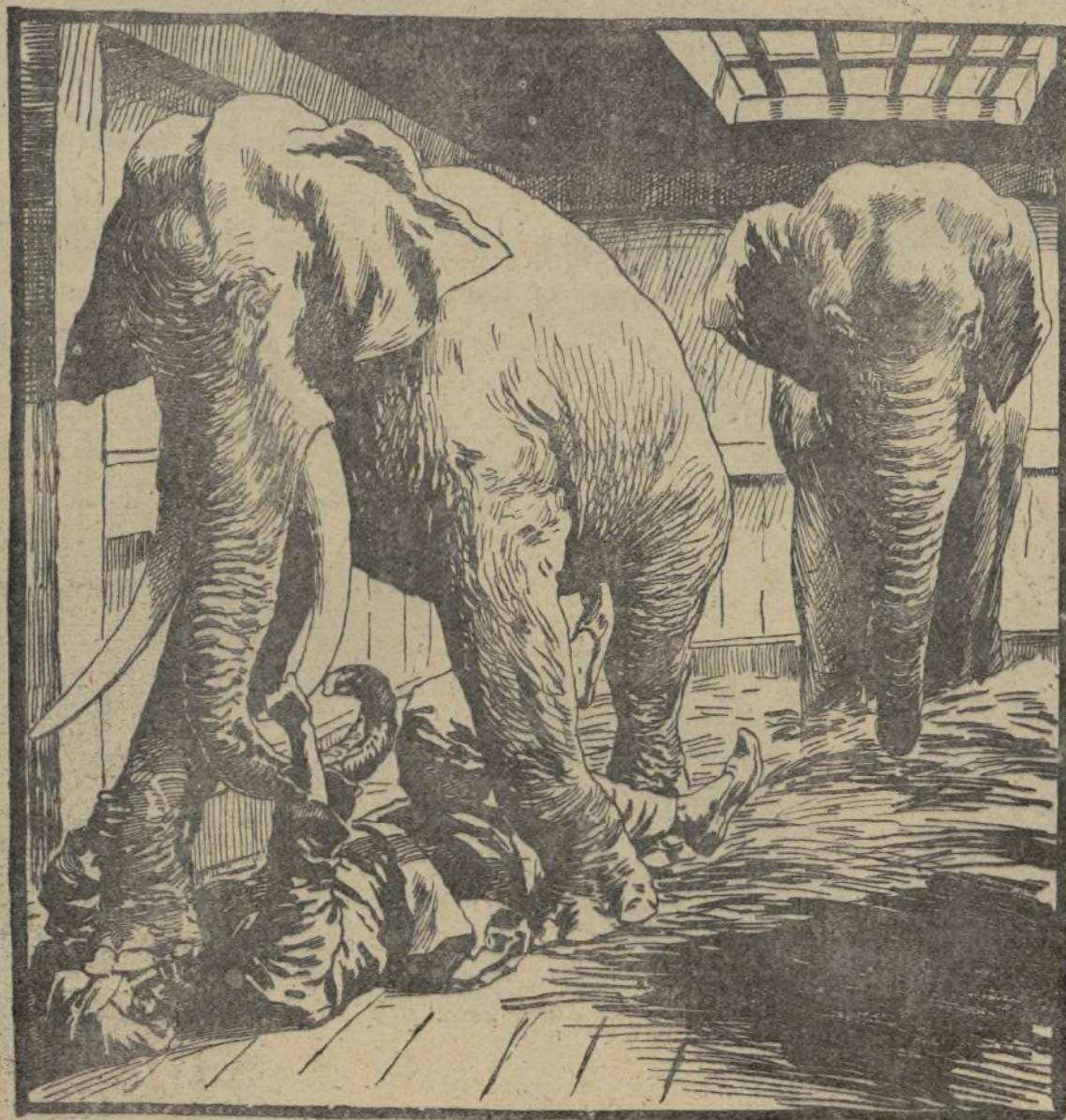
den ser un mentís para aquellos que opinan que la «fiesta nacional» marcha hacia su ocaso.

La contraproducente labor de un empresario poco hábil, no tiene fuerza bastante para que disminuyan las aficiones a los toros, y desde la dama aristocrática que, tocada con airosa y rica mantilla, ocupa su palco, hasta el zapatero de viejo, que para aquí ir un tendido de sol tuvo que empeñar el colchón, no faltará en el circo una representación genuina de nuestro buen pueblo de «pan y toros», más de esto último que de

lo primero. Acudamos mañana a ver las proezas de los astros «coletudos», y quiera el cielo que el *hule* brille por su ausencia, después de las *pidiséis* cogidas que en un solo día de la semana pasada diezmaron a los toreros.

Aquellos que no gustan de las corridas de toros, consuélese mañana pensando que los miles de duros que se recauden en la taquilla han de tener el más hermoso empleo que puede darse al dinero, utilizando el producto de las diversiones en el auxilio a los hospitales para socorro de necesitados.

APLASTADO POR UN ELEFANTE



En la compañía del circo ambulante de Hagenbeck ha ocurrido una desgracia espantosa. Tras de unas representaciones en Niza, los artistas se dirigían a Londres. El material disponíase en vagones especiales.

En un coche gigantesco viajaban cuatro elefantes. Un indio llamado Kerahendre era el encargado de cuidar a los hermosos animales. Atendíalos con gran esmero y entre los paquidermos y su guardián reinaba la más afectuosa cordialidad de relaciones. Los *trompudos* viajeros, acostumbrados al traqueteo de los caminos de hierro, no manifestaban en las excursiones ninguna alteración.

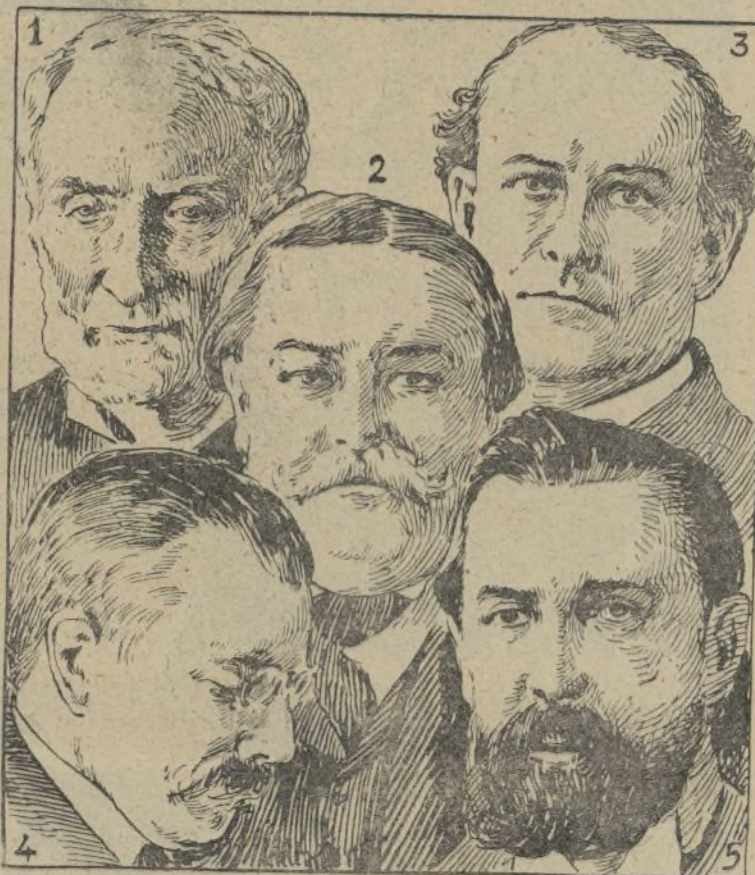
Después de haberles dado su diaria ración, Kerahendre se tendió a dormir en el suelo y junto a los enormes brutos, como era su costumbre.

¡Bien cara acaba de costarle la peligrosa vecindad!

¡Uno de los elefantes fué acometido, de súbito, de un raptó de furor? ¿O bien, por descuido, no advirtió que a sus pies dormía su fidelísimo y cariñoso guardián de tanto tiempo? Muy raro sería lo último, tratándose de la extraordinaria sagacidad de esta clase de proboscídeos. ¿Qué pasó, pues? No se sabe. Lo cierto es que una mañana apareció en la jaula el cadáver de Kerahendre. Tenía el cráneo completamente deshecho, aplastado como una nuez bajo las patas del terrible animal.

PRINCIPALES CANDIDATOS

A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE LOS ESTADOS UNIDOS



En el próximo mes de Septiembre tendrán lugar en la gran República de Norte América empeñadas luchas electorales, de donde ha de salir elegido el nuevo presidente.

Ofrecemos los retratos de los cinco personajes, cuyas candidaturas tienen más probabilidades de obtener la victoria, y que son los siguientes:

Número 1. M. Cannon, presidente de la alta Cámara.—Número 2. Mr. Taft, ministro de la Guerra.—Número 3. W. J. Bryan.—Número 4. M. Cortelyou, ministro de Hacienda.—Número 5. Mister Hughes, gobernador del Estado de Nueva York.

La "toilette" de los caballos.



Un inglés amigo nuestro viaja por España anotando en su cartera los incidentes todos que llaman su atención.

El turista es un hábil dibujante. Recorriendo Andalucía, visitó un aduar de gitanos y allí tuvo ocasión de hacer los apuntes que publicamos.

Cada dibujo tenía su correspondiente epígrafe, que nosotros hemos respetado, traduciéndolos del *carnet* del inglés, lo más fielmente posible.

Nuestro amigo asegura que hizo sus apuntes sorprendiendo los modelos.

Indudablemente el inglés acertó a pasar por el rancho en un momento en que la gente *cañí* corría una *juerguecita* de risa.

EXPOSICIÓN HISTÓRICA DEL CENTENARIO



SOLDADOS DE INFAN-
TERÍA DE IRLANDA Y GRA-
NADEROS DEL REY



LLEGADA DE S. M. LA REINA CRISTINA Á LA EXPOSICIÓN



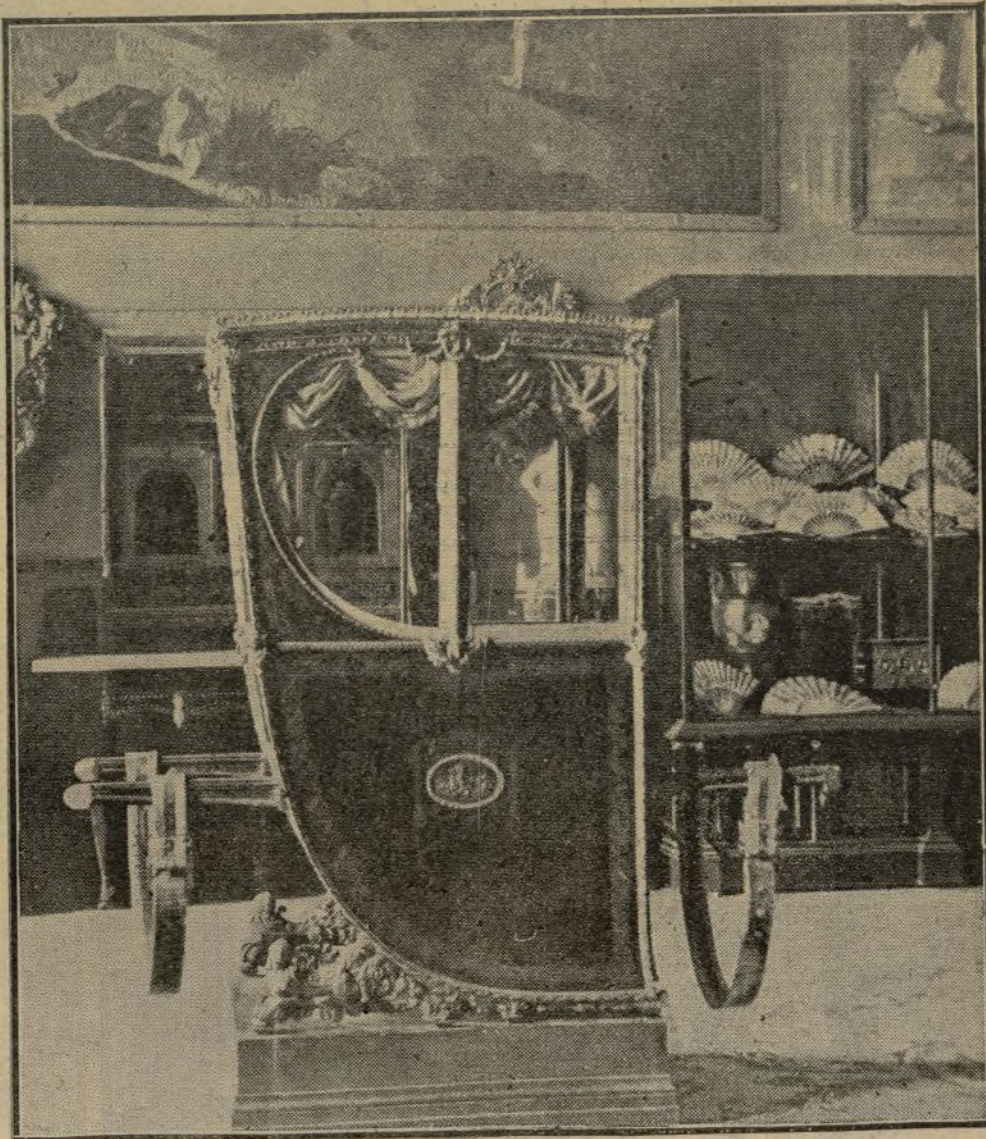
SOLDADOS DE INFAN-
TERÍA SUIZA Y ZAPADORES
MINADORES

Fotografías ALFONSO.



RETRATO DE LA MARQUESA DE ESPEJA, UNA DE LAS MÁS HERMOSAS OBRAS
DE GOYA, PROPIEDAD DEL DUQUE DE VALENCIA

El pasado sábado se inauguró en el Museo Arqueológico la Exposición retrospectiva organizada por la Junta del Centenario. Llama la atención una gran variedad de uniformes militares, completísima historia de la indumentaria de fines del siglo XVIII y principios del XIX.



SALA DE LA EXPOSICIÓN DESTINADA A LOS OBJETOS CON QUE HA CONCURRIDO
LA FAMILIA REAL

El clon de la Exposición constituye un retrato de la marquesa de Espeja, debido al pincel de Goya.
Esta magnífica obra es uno de los prodigios del arte de la pintura, resultando la más encantadora ilusión de realidad que puede imaginarse.

LA LLEGADA DE DON JOAQUÍN COSTA Á MADRID



VISPECTO DE LOS ALREDEDORES DE LA ESTACIÓN DEL MEDIODÍA Y DEL HOTEL DE PARÍS Á LA LLEGADA DE DON JOAQUÍN COSTA LA FOTOGRAFÍA DE EN MEDIO REPRESENTA EL INSTANTE EN QUE EL ILUSTRE VIAJERO DESCIENDE DEL COCHE Á LA PUERTA DEL HOTEL, ENTRE LAS ACLAMACIONES DEL PÚBLICO.—(Fots. Alfonso y Enrique.)

Una hora antes de la señalada para que entrara en aguias el correo que nos traía de Zaragoza al magnánimo y bravo D. Joaquín, parapetáronse en la sala de espera una treintena de sufridos guardias de Seguridad. En los andenes, varias parejas de la benemérita y un buen golpe de policía «de los nuevos».

Tal lujo de bélicas precauciones contrastaban con el aspecto apacible y risueño de los diferentes grupos que se iban formando, y en donde altas personalidades del intelectualismo entretenían la espera hablando con devoción del gran ciudadano que, achacoso, enfermo, imposibilitado, dejaba su retiro de Graus, atendiendo los ruegos que se le hacían para que viniera á combatir el proyecto inculcable con que el Gobierno amenaza la libertad de los españoles.

Una lista de cuantas personas conocidas bajaron á la estación á recibir al elocuentísimo tribuno, honra y gloria de España, ocuparía un espacio del que no disponemos.

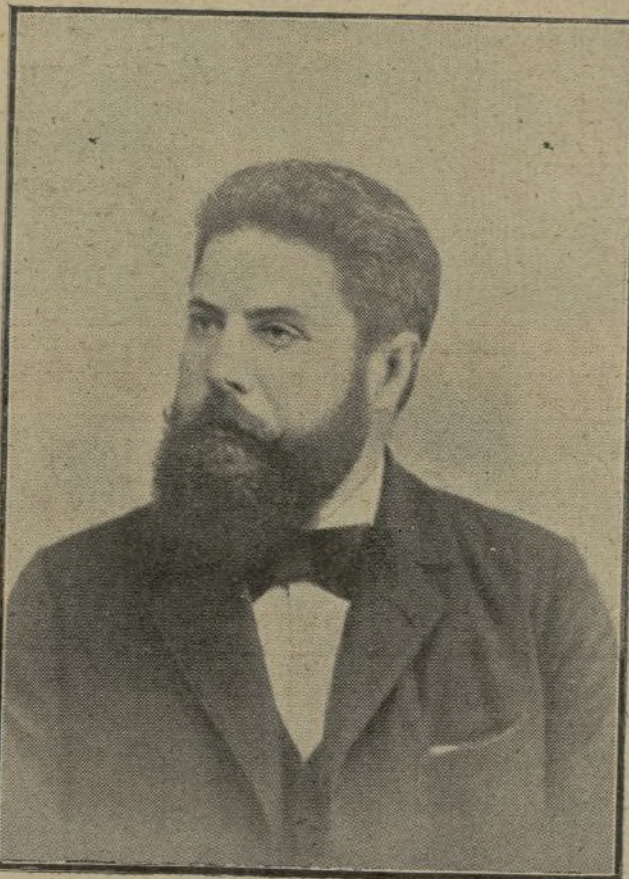
A pesar de lo intempestivo de la hora y del fuerte aguacero que cayó de siete á ocho de la mañana, diligentes y rebotando júbilo llegaban al andén diputados, periodistas y una nutrida representación de la juventud intelectual.

En la concurrencia figuraban también muchos modestos ciudadanos, encariñados con la idea de que llegaba en el tren quien sabrá dar á Maura el golpe de gracia que definitivamente eche por tierra el engendro conservador.

A la hora fija se divisó el tren. Una oleada de silencioso respeto apoderóse del público allí reunido, y emocionados, pudimos distinguir la venerable figura de uno de los españoles de más relevantes méritos de nuestro tiempo.

Sin que el convoy detuviera completamente su marcha, el ilustre presidente de la Asociación de la Prensa, Sr. Moya, subió al vagón, estrechando entre sus brazos al muy amado viajero. Tras de Moya, entraron en el coche Morote, Calzada y Cristóbal de Castro, que abrazaron gozosos al recién llegado.

Aplausos prolongados acogieron estas escenas, saludándose en ovación frenética á quien cree un deber



D. JOAQUÍN COSTA

de todo buen ciudadano combatir, como pueda, el insultante proyecto que se trata de hacernos tragar.

Comenzó entonces la ardua tarea de conducir á D. Joaquín hasta la fonda de la estación, y casi en brazo: de Morote y Cristóbal de Castro, Vicenti y Moya, Calzada y Romero, el gran Costa, bueno, sonriente, sobreponiéndose á sus dolores, tenía una frase, un gesto ó un saludo cariñoso para todo el que encontraba á su paso. Francos Rodríguez, Castrovido y Cristino Martos fueron abrazados por el insigne aragonés, que antes de subir al coche que había de conducirle al hotel de París, donde se hospeda, entró á tomar un refrigerio.

Allí, en la fonda de la estación, y mientras D. Joaquín tomaba una taza de café puro, habló el buen patriota por espacio de una hora. Moya, Vicenti, Calzada, Romero, Morote y Cristóbal de Castro rodeaban al portentoso orador, que escuchado desde más lejos por un centenar de admiradores, hizo fluir de sus labios juicios y sentencias, frases y anécdotas, expresándose en tono familiar, deliciosamente íntimo...

En un landó—cuyo pescante ocupó Morote—acomodáronse Moya, Castro, Calzada y alguien más que acompañaron al ilustre viajero hasta el hotel de París, seguido de muchos carruajes.

En todo el trayecto fué saludado D. Joaquín con respeto por las personas graves, que se descubrían ante el patriota modelo y ante el hombre de ciencia; con bullicioso entusiasmo por la gente moza que mira en el verbo del orador insigne la espada de dos filos con que Maura y los suyos serán flagelados.

Los balcones del tránsito veíanse ocupados por numeroso público que unía sus demostraciones de afecto á los vivas, clamorosos é incesantes, con que los más entusiastas y exaltados ovacionaban al viajero.

A la salida de la estación, y frente á la Presidencia del Consejo de ministros, hubo alguna alarma por negarse la policía—que bloqueaba la comitiva—á que se hicieran muy elocuentes las manifestaciones de júbilo en honor del eminentísimo español que, en lucha con el proyecto enemigo, sabrá pulverizar lo inícuo y retrógrado de su doctrina.

LLEGADA A MADRID DE LOS DUQUES DE CONNAUGHT



LA HIJA DE LOS DUQUES DE CONNAUGHT LA PRINCESA PATRICIA / COMPAÑADA DE LA INFANTA ISABEL Y DE LOS HERMANOS DEL INFANTE D. CARLOS



S. M. EL REY D. ALFONSO Y EL DUQUE DE CONNAUGHT

(Fots. Alfonso.)

Lucha sensacional entre una locomotora y un ciclón.



En los Estados de Arizona, Illinois y Nebraska, un furioso vendaval asoló la comarca, produciendo innumerables víctimas.

Cuando era mayor la fuerza del tremendo fenómeno meteorológico, salió de Flatsmouth un tren conduciendo más de 100 viajeros.

Atravesaba el ferrocarril la hermosísima vega del condado de Lincoln, cuando fué sorprendido por el huracán violentísimo que, cual si se tratara de castillos de naipes, abatía al suelo árboles y granjas.

Entonces se entabló una lucha horrible entre la máquina de vapor y los elementos desencadenados. Los viajeros, enloquecidos de terror, pedían socorro á grandes gritos, encomendando sus almas.

El jefe del tren, su conductor más propiamente dicho, se hizo atar con fuerza en el tender, evitando de este modo ser arrebatado por el viento, y sin cuidarse de las muchas y peligrosas curvas que se presentaban en el trayecto, lanzó el convoy á una velocidad vertiginosa con el objeto de escapar cuanto antes de la zona del tornado.

Merced á esta loca carrera, pudo llegar el tren, sin novedad, al punto de su destino.

En cuanto paró la locomotora, los viajeros todos felicitaron al hábil y heroico maquinista, abrazándole, emocionados, en medio de las más calurosas ovaciones.



LOS TOREROS HERIDOS



BOMEITA

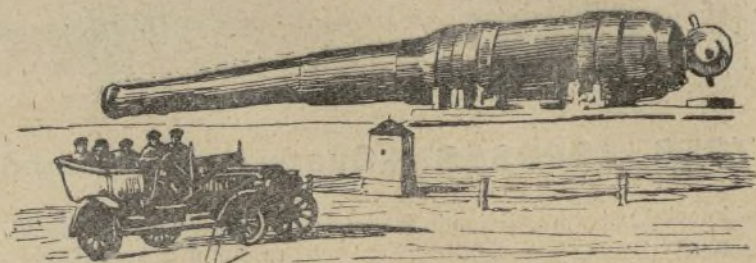


MACHAQUITO



FUENTES

CAÑÓN MONSTRUO



Como consecuencia de la terrible lucha que hay empeñada desde hace muchos años entre el cañón y la coraza, á cada paso surgen nuevas concepciones que dan lugar ya á la fabricación de un blindaje impenetrable á los más poderosos proyectiles, ya á la construcción de cañones gigantescos á cuya fuerza de penetración nada se resiste.

Y es natural que no teniendo el volumen de los cañones—al revés del de las corazas—un límite infranqueable, dentro de ciertos términos, se tienda á dar á aquellas armas proporciones fenomenales, como la del célebre cañón de Devil's Dyke, en Brighton, cuya longitud es de ochocientos metros cuarenta y dos centímetros y cuyo peso asciende á ciento trece toneladas.

La fotografía que publicamos da clara idea de su tamaño, puesto que permite compararlo con el de un automóvil 40 HP.



HOFNER

KRAMER, CAMPEÓN UNIVERSAL DE LA BICICLETA

Véase cómo la función crea el órgano. Catorce años de ejercicio constante de unos mismos músculos, han desfigurado com-

fibras musculares han adquirido el hábito de distenderse y contraerse en una medida y un sentido exclusivos, y han perdido casi la aptitud para los demás movimientos generales, ó por lo menos se han vuelto torpes. Así lo declara el propio interesado, cuyo retrato reproducimos.

Jóvenes que estáis satisfechos de la forma de vuestras pantorrillas, no os déis con demasiado ardor á la bicicleta, porque corréis el riesgo de quedar desairadas de un modo total y definitivo si al compás de



LA CABEZA DE KRAMER

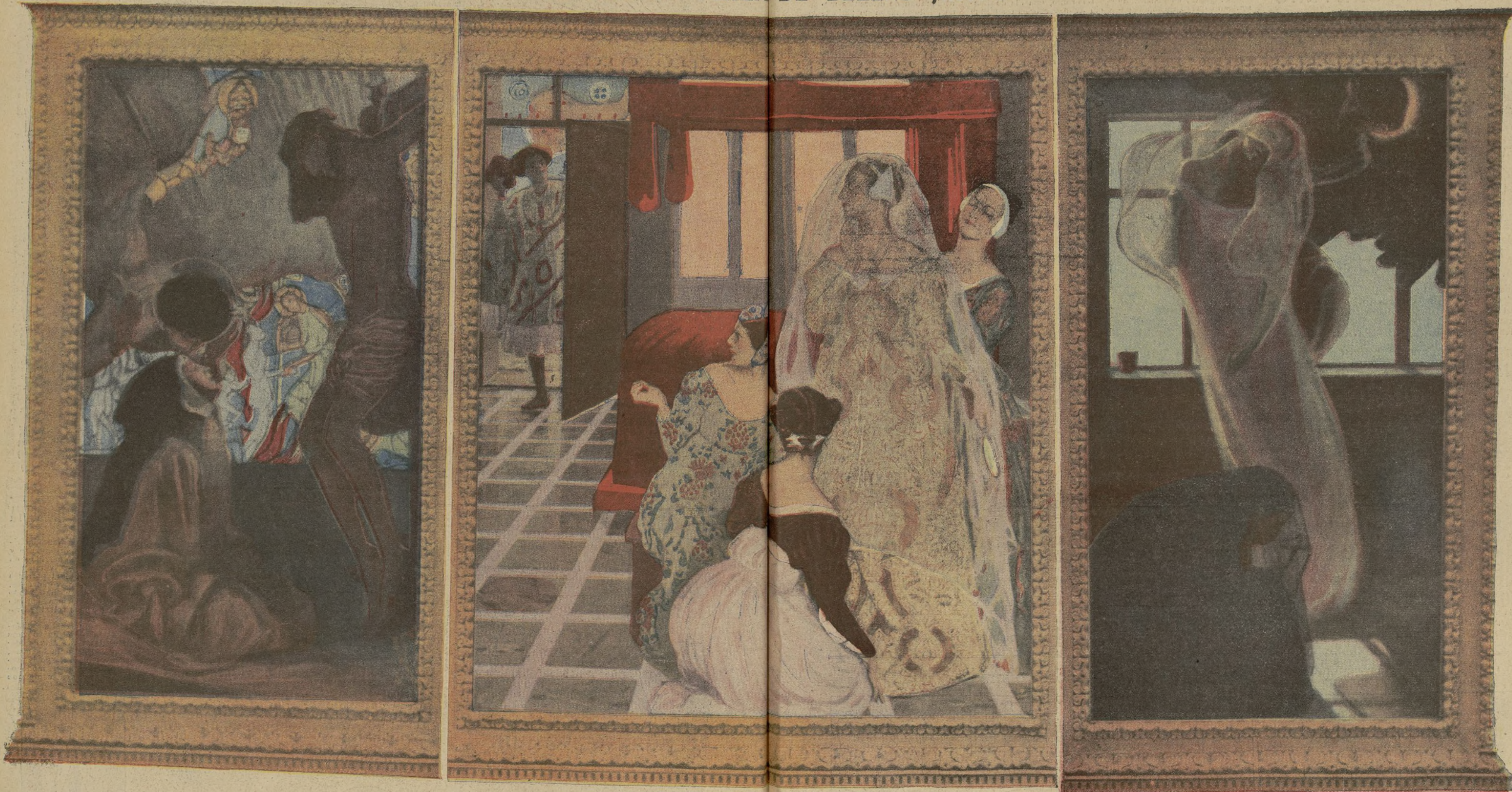
pletamente las piernas de este hombre, dándole una extraordinaria adaptación para el trabajo que en la actualidad se exige de ellas, y que consiste en moverse ¡á veces treinta horas seguidas! con velocidades aceleradísimas dando vueltas al pedal de la bicicleta.

Lo curioso del caso es que la especial organización que permite á su dueño hacer un trabajo tan estupendo, no le consentiría caminar dos leguas seguidas al paso ordinario de un soldado sin experimentar una enorme fatiga. Y es que las



LAS PIERNAS DE KRAMER

La evolución de vuestros músculos no se realiza también la de las ideas estéticas de vuestros presentes admiradores!



«LAS TRES ESPOSAS».—Cuadro de Eduardo Chicharro, premiado con medalla de primera clase.

Entre las 895 obras de Pintura que figuran en la actual Exposición de Bellas Artes, una de las celebradas con mayor entusiasmo por la crítica es el hermoso tríptico que presenta Eduardo Chicharro.

«Las tres esposas» titúlase el cuadro del más hábil discípulo de Sorolla, que con sus innovadores procedimientos modernos y arcaicos á un tiempo mismo, logró sobresalir en el Certamen.

Los tres paños del tríptico representan á la esposa de Cristo, la del hombre y la de la Muerte.

En el primer cuadro se simboliza el desposorio místico. Una monja en éxtasis, ante la ensangrentada imagen de su Divino Esposo. La espiritual figura de Carmelita, de hinojos á los pies del Salvador Crucificado, recibe con unción el puro beso del ángel.

En último término se ve una vidriera de colores que glosa la salvación de un alma del Purgatorio.

La imagen del Crucificado ha sido celebradísima, diciendo los inteligentes que, como técnica, es una maravilla.

El cuadro del centro figura una novia á quien sus amigas concluyen de arreglar poco antes de ir á los altares. Es una desposada florentina en la esplendorosa época del Renacimiento.

Al fondo aparece la impaciente figura del novio que busca á su prometida. Todo el paño se halla inundado de luz del día, como conviene al momento feliz de unas bodas. Esta claridad contrasta con las medias tonalidades del cuadro primero, en donde los vacilantes cirios dan al asunto más aspecto de místico ensueño.

Representa el tercer cuadro «la esposa de la muerte». Un ángel se lleva á tenebrosas regiones el cuerpo de una mujer, dejando á otra envuelta en negros crespones. La joven se abandona, no con el dolor de quien sufre, sino con el placer de quien descansa. Quiénes padecen son

los que quedan, la familia, representada por la figura que aparece llorando, negra y triste, y que contrasta con la otra, casi inmaterial, que sube á mejores regiones. En este punto advierte la penumbra y silencio de la noche.

El procedimiento empleado por Chicharro para pintar su hermosísimo tríptico, es el temple, á base de huevo, mezclado con resina y yema de huevo: el que empleaban los primitivos, barnizado después para darle firmeza y profundidad de tonos, lo que da al color cierto esmalte que jamás puede conseguirse con el óleo. Este procedimiento está en armonía con el carácter del Renacimiento italiano y obliga á construir y dibujar. Un crítico notable ha dicho del cuadro de que hablamos las siguientes palabras: «Por sus alardes geniales de colorismo prodigioso, es una de las creaciones más bellas del arte contemporáneo.» Y José Ramón Mérida se expresa así en un hermoso artículo publicado en

A B C: «El pensamiento responde enteramente á las ideas que inspiraron no pocas obras de los pintores italianos de los siglos xv y xvi, enamorados de las bellezas de la vida terrena y preocupados de los misterios de la eterna.

Las composiciones, sobre todo la central, con fondo arquitectónico, por cuyos huecos entra la luz, al modo que se ve en pinturas de aquel tiempo; las figuras de mujer, de belleza estatuaría y de porte, no ya aristocrático sino principesco, gentiles y soberanas, cual supo sublimarlas el gusto italiano; los trajes, que recuerdan los de las damas florentinas ó venecianas de aquel tiempo, y en fin, el espíritu decorativo, todo contribuye á que de primera impresión creamos tener ante los ojos un fresco pintado al estilo de Botticelli ó de Guirlandajo. Y sin embargo, la obra del Sr. Chicharro es esencialmente moderna, española y personal. Floada sea esa vuelta á los modelos de la gran Pintura ita-

liana, para producir una obra tan cabal, tan nueva y tan bella! Moderna es porque al contemplarla nos cautivan las sensaciones de la realidad expresadas por medio del color. Española es aquella monja, en éxtasis, vencida ante el Cristo de dura y enérgica silueta. Personal es, en fin, esta obra en que el Sr. Chicharro, como en otras anteriores, ha buscado, conforme á su singular temperamento de colorista, los más peregrinos efectos de luz á través de vidrios de colores de tonos enteros y los vivos contrastes del día y de la noche. La esposa del hombre que aparece representada en la composición central, está bañada de luz idílica y primaveral; la esposa de Cristo sufre su patético transporte entre los fulgores apocalípticos de una iglesia medioeval; la esposa de la Muerte, se ve por ella arrebatada entre las violadas sombras de la noche. Tal es esta obra singular, de un arte elevado, grande, como se producen pocas...»

FRANCISCO CANTERO

Una resolución de la Audiencia de Segovia, que ha entendido en el proceso del conocido periodista D. Francisco



Cantero, deja sin efecto el auto de procesamiento que dictó el Juzgado instructor, ordenando á la vez el sobreesamiento libre de la causa por no constituir delito el hecho que sirvió de

pretexto para encarcelar al que no había delinquido.

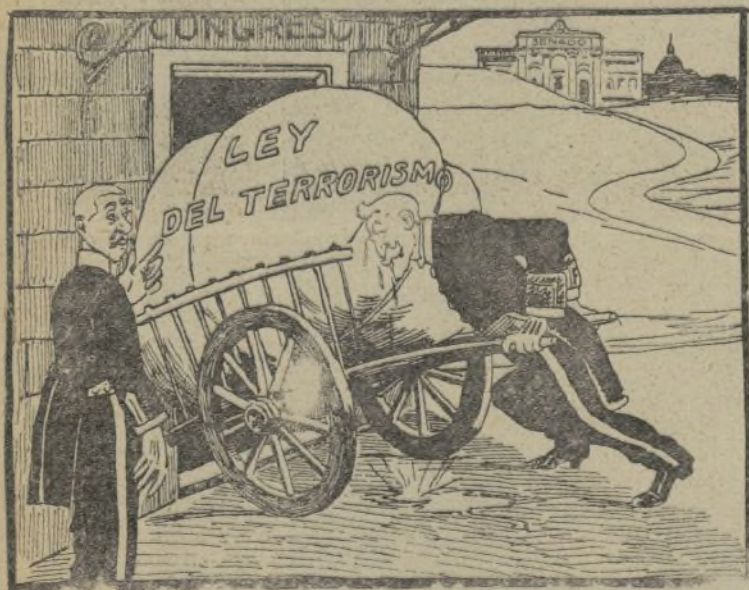
Recuérdese cómo en la madrugada del día 8 de Diciembre último, una verdadera legión de guardias y polizontes, previo un cerco de quince días, procedió á la detención y conducción á la Cárcel Modelo del director de *El Censor*.

La caballerosa actitud del marqués del Vadillo evitó que la Guardia civil condujera en cuerda de presos al que después ha resultado tan puro é inocente como el aliento de los ángeles que invoca en el Congreso un diputado ministerial.

Si esto se hace en pleno Madrid y en circunstancias normales, imagínese lo que va á ocurrir si prospera en el Congreso el reaccionario proyecto que apodan «contra el terrorismo».

Apúntense los policías de La Cierva, de *penamé y kaki*, la plancha núm. 47, y reciba el compañero absuelto nuestra más cordial enhorabuena.

A la puerta del Congreso



—V. E., señor Maura, ha hecho el fardo demasiado grande. Me parece que no pasa de aquí

(De La Campana de Gracia.)

VENUS, AMAZONA

Los ingleses, en general, no son gente que se asusten de poca cosa. Y así es natural que ocurra, puesto que el temple de sangre de la raza los defiende ya bastante bien contra cierta clase de impresiones.

Mas hay que convenir en que les sobró razón la semana pasada para sentirse escandalizados y para ruborizar e hasta la raíz del pelo.

Figúrese el lector, el *Hyde*.

De pronto, una ola de silencio avanza sobre la multitud apagando su bullicioso clamoreo. Los pasantes se miran, se vuelven, se preguntan, investigan, y llenos de inexpressable admiración, ven adelantarse, amazona en un soberbio caballo... ¡á la propia Venus! que pasa majestuosa y solemne por delante de ellos y desaparece dejando tras de sí un rastro de estupor...

accionaban de diferentes modos. Este lanzaba un ¡oh! expresivo, de varias cosas; uno corría hasta emparejarse con el caballo, para mejor darse cuenta del caso; otro subrayaba con el gesto el indignado grito de las matronas que encontraban aquello *shocking!*, y un pobre *policemen* que se consideró obligado á intervenir y alzó su puño vindicador para detener á la escandalosa, sintió



Park, de Londres, á las cinco de la tarde, la hora del más brillante desfile de lujo y señorío que puede presenciarse en una corte europea, y á lado del cual, el de la Castellana, de Madrid; el del Bois, de París; el del Prater, de Viena; el de *Unters den Linden*, de Berlín, y el de *Neusky*, de San Petersburgo, son modestísimos paseos provincianos.

«Venus, señor si ¡Ni más ni menos! ¡Venus Amphitrite! con el mismo traje con que surge del mar, sin otra cosa encima de su precioso cuepo que, á manera de espumas, unas sutilísimas gasas que un odisto de París había organizado y combinado con la menguada intención de que el figurín fuera un modelo!»

Vueltas en sí, las gentes re-

dentro de sí aquella misteriosa fuerza que paralizara el ánimo justiciero de los jueces de Friné. En lugar de prenderla acompañó á la diosa para que fuese protegida contra los desmanes de la multitud.

Es muy pronto todavía para que las mujeres puedan andar por los paseos tan ligeritas de ropa. Pero no hay que desanimarse, que *¡a eso se tira!*

CINEMATOGRAFO SEMANAL, por Tovar.



El discurso de Pidal.

—Ha oído usted á D. Alejandro? No se le ocurría decir más que *Como esto... Como lo otro...*
—Naturalmente! Un hombre que goza de 37 destinos no podía decir otra cosa.



Torneos literarios.

—Chico, ¿dónde vas armado de esa manera?
—Al Ateneo; voy á dar una conferencia sobre «La fuerza bruta»



De escaleras abajo.

—Me quieres decir por qué han hecho á Doña Emilia conde y no condesa?
—Por aquello de que tiene un talento *macho*.



Últimas noticias.

—Yo no me explico el quise maten los españoles con los franceses.
—Hombre, sí. ¿Cómo iban á darse de vida lo que están introduciendo la civilización en Marruecos?



Excursiones aéreas

—Y qué, ¿han visto ustedes durante la travesía muchas cosas por los aires?
—Lo único que hemos visto han sido toreros y nada mas que toreros...

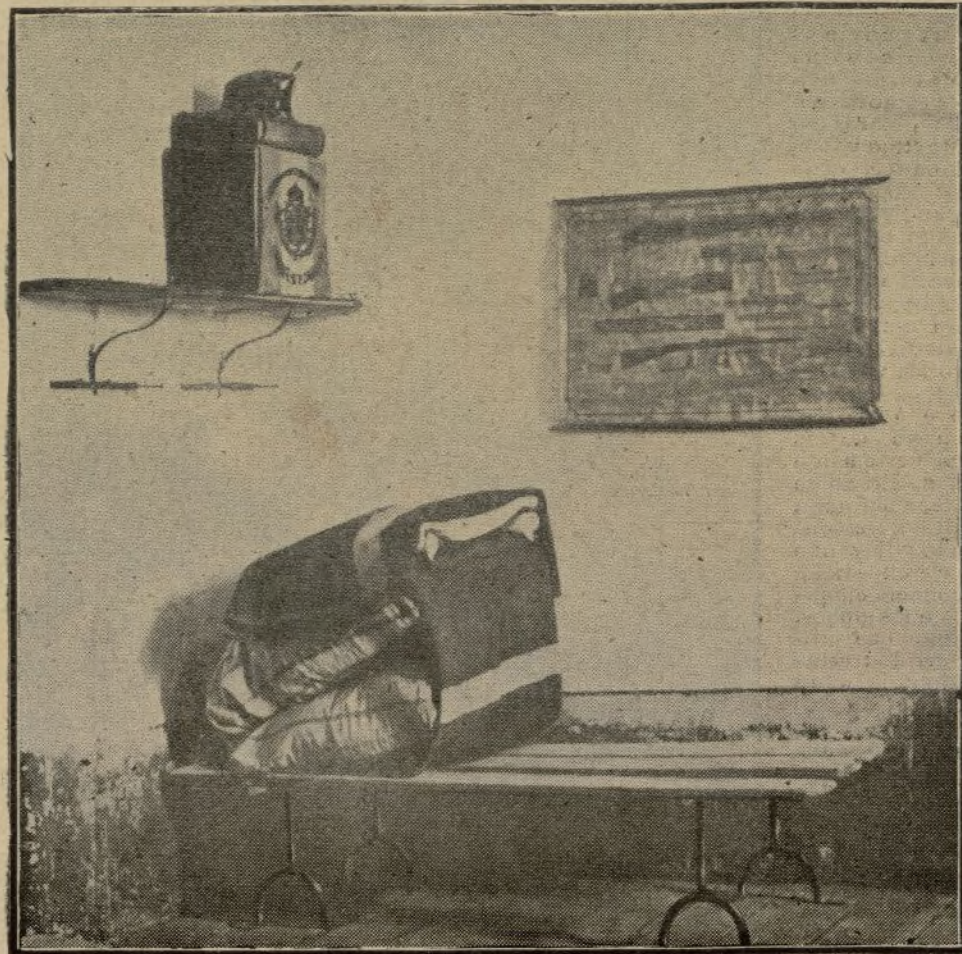
EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS, SOLDADO DEL REGIMIENTO DEL REY



EL HEREDERO DE LA CORONA CON EL TRAJE DE SOLDADO



PRINCIPALES MILITARES DEL PRÍNCIPE, COMPARADAS CON OTRA DE USO CORRIENTE



CAMA Y EQUIPO DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS EN EL CUARTEL DE SU REGIMIENTO

Lo firmaron siendo testigos el Excmo. Sr. D. Fernando Primo de Rivera, Marqués de Estella, Capitán General de Ejército y Ministro de la Guerra, y el Excmo. Sr. D. César del Villar y Villate, Teniente General y Capitán General de la 1.ª Región.

El Ministro de la Guerra
Fernando Primo de Rivera

REGIMIENTO INMEMORIAL DEL REY
NÚMERO 1.—PRIMER BATALLÓN.—
PRIMERA COMPAÑÍA.—PRIMERA
SUBDIVISIÓN

FILIACIÓN

de S. A. R. el Príncipe de Asturias D. Alfonso de Borbón y Battenberg, hijo de S. M. el Rey D. Alfonso XIII y de Su Majestad la Reina doña Victoria Eugenia, natural de Madrid, provincia de ídem, parroquia de Palacio, Ayuntamiento de Madrid, vecindario en el Real Palacio, Juzgado de primera instancia de Palacio, provincia de Madrid, distrito militar de la primera Región, nació en diez de Mayo de mil novecientos siete, de oficio..... edad cuando empezó á servir, un año..... meses..... días. Su religión (C. A. R.). Su estado soltero. Su estatura..... metro..... milímetros. Sus señas pelo rubio, cejas ídem, ojos azules, nariz regular, barba ninguna, boca regular, color sano, frente espaciosa, aire..... producción..... señas particulares....

Fué filiado el 10 de Mayo de mil novecientos ocho.

Tuvo entrada en el Ejército en igual día, mes y año.

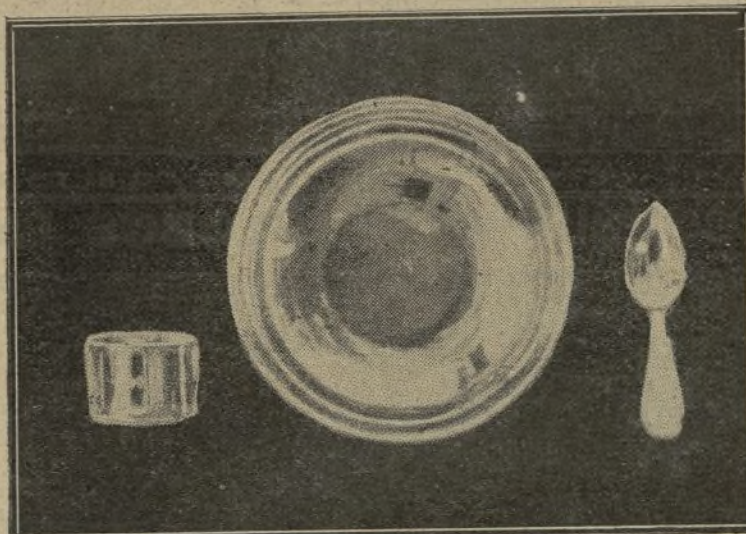
Ingresó en este regimiento en igual día, mes y año. Queda filiado en virtud de la presente para servir en clase de soldado por tiempo ilimitado con arreglo á instrucciones y órdenes vigentes. Se le leyeron las leyes penales, según previene la Ordenanza y órdenes posteriores, y quedó advertido de que no le servirá de disculpa para su justificación en ningún caso, el alegar ignorancia de dichas leyes.

Lo firmaron siendo testigos el Excmo. Señor Don Fernando Primo de Rivera, Marqués de Estella, Capitán general de Ejército y Ministro de la Guerra,

César del Villar y Villate
El Capitán General de la Región

Don de Villar
El Teniente General

FINAL DE LA FILIACIÓN DEL PRÍNCIPE, FIRMADA CON UNA CRUZ POR EL REGIO SOLDADO



PLATO, VASO Y CUCHARA DE PLATA, CORRESPONDIENTES AL PRÍNCIPE SOLDADO REGALO DE LA OFICIALIDAD DEL REGIMIENTO DEL REY

ra, y el Excmo. Señor Don César del Villar y Villate, Teniente General y Capitán General de la 1.ª Región.—(Siguen las firmas).

*

Así como D. Alfonso XIII vistió el uniforme de cadete del Arma de Infantería durante los años de su menor edad, el Príncipe de Asturias ingresó en el regimiento del Rey, donde tam-

bién figuró su augusto abuelo D. Alfonso XII.

Dan así los Sobranos un alto ejemplo de respeto á la disciplina militar, patentizando el amor con que los ciudadanos deben honrarse al servir en las filas del Ejército. S. M. la Reina doña Victoria quiso dar una sorpresa á su esposo, y el día del cumpleaños del augusto niño lo presentó vistiendo el uniforme de soldado.



JEFES Y OFICIALES DEL AGUSTO SOLDADO

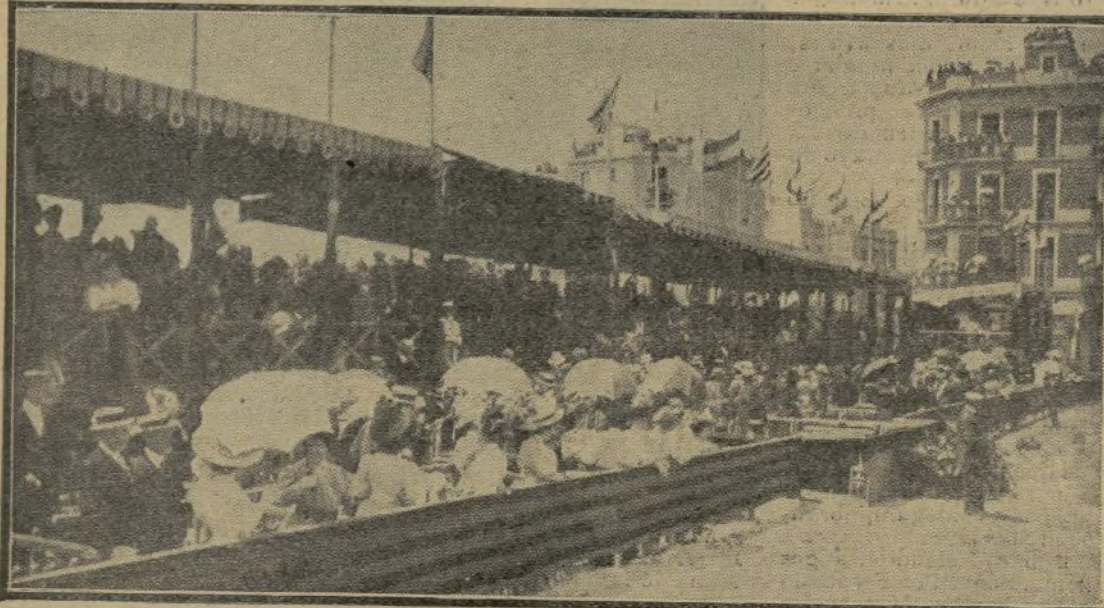
(Fots. Enrique.)

ASAMBLEA DE UNIÓN REPUBLICANA

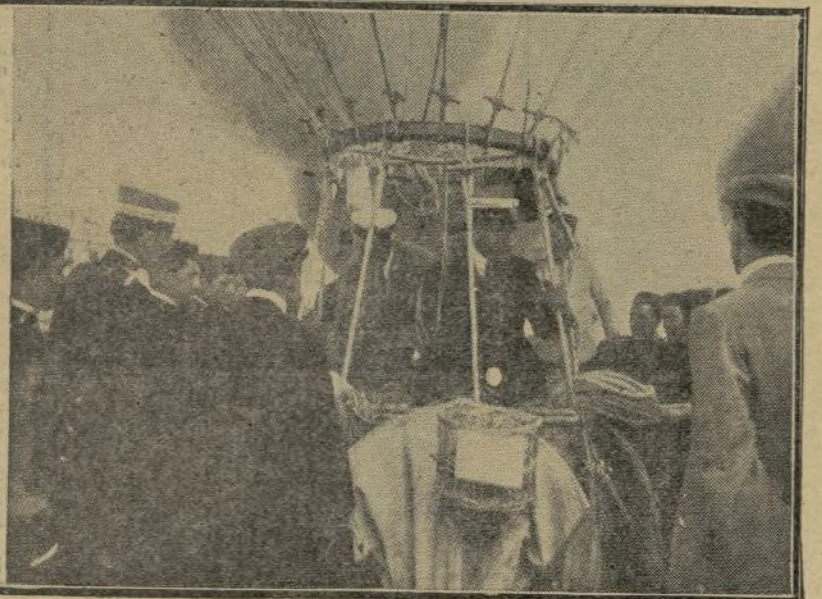


IMPORTANTE SESIÓN CELEBRADA EL MARTES 19 EL ACTUAL EN EL PATIO PÚBLICO Y PRESIDIDA POR D. GUMERSINDO AZCÁRATE

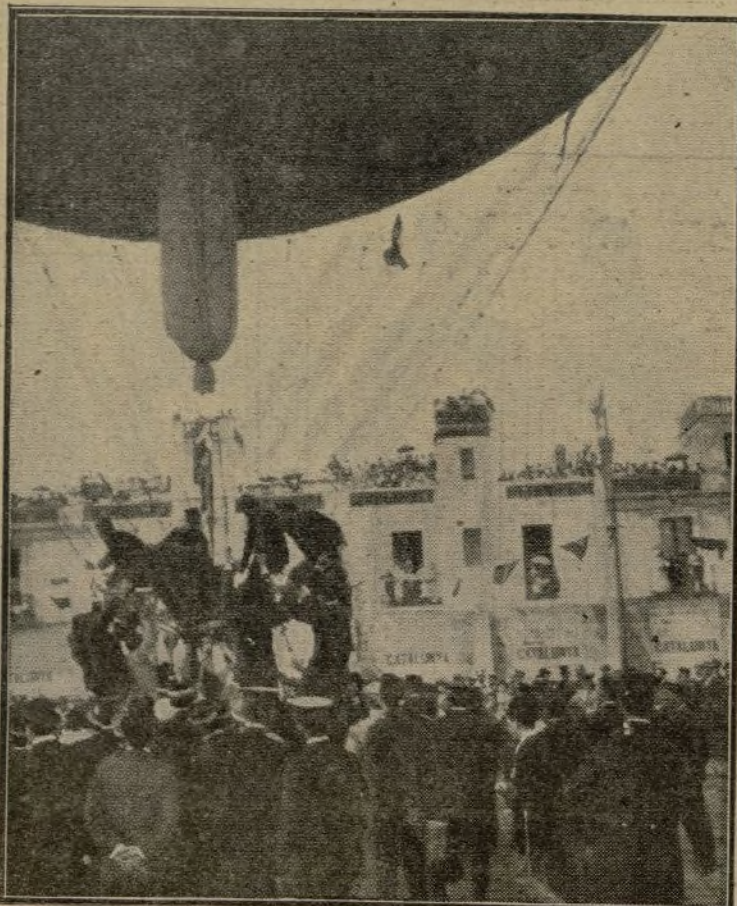
CONCURSO DE GLOBOS EN BARCELONA.—EXCURSIÓN ACCIDENTADA



ASPECTO DE LAS TRIBUNAS EN LA FIESTA CELEBRADA CON MOTIVO DEL CONCURSO DE AERÓSTATOS (Fotografías Moragas.)



SALIDA DEL GLOBO "MONTAÑÉS" TRIPULADO POR EL S. SALAMANCA Y EL MARQUÉS DE SALVATIERRA



EL GLOBO "QUO VADIS?" REPARANDO UNA AVERÍA MOMENTOS ANTES DE SALIR TRIPULADO POR LOS SRES. MONTOJO Y CORTADA, EN CUYO PENOSÍSIMO VIAJE RESULTARON AMBOS HERIDOS

Entre las varias peripecias ocurridas en el concurso de globos de Barcelona, ninguna tan emocionante como las penalidades sufridas por los capitanes Sres. Montojo y Cortada, que tripulaban el "Quo vadis?"

Partieron con un tiempo espléndido, que duró mientras no abandonaron la región catalana; mas apenas entraron por tierras de Aragón, un espantoso huracán hizo cabecear al aeróstato, poniendo en grave peligro las vidas de los tripulantes.

Descendiendo el "Quo vadis?" hasta el nivel de las montañas, chocó fuertemente contra las peñas. El golpe precipitó fuera de la barquilla al capitán Montojo, remontándose de nuevo y llevando a su bordo al otro expedicionario, que no conocía el manejo y gobierno de los globos.

Unos campesinos que presenciaron lo ocurrido trasladaron al Sr. Montojo a un pueblecillo próximo.

En cuanto al Sr. Cortada, tras de muchas horas de angustias por su suerte, apareció al fin en un lugar de Zaragoza, maltrecho, sin habla y destrozado el uniforme.

Montojo está herido de gravedad en un pie, así como a Cortada se le apreció la rotura del fémur. También otros aeronautas, los Sres. Mendoza, Cortina y Magdalena, resultaron heridos.



EL "QUO VADIS?" AL CHOCAR FUERTEMENTE CONTRA UNOS RISCOS DESPIDE DE LA BARQUILLA AL CAPITÁN SR. MONTOJO (Dibujo de Agustín.)

COSAS DEL OTRO JUEVES

Los *isidros* lo invaden todo, casas, calles, establecimientos y espectáculos públicos. Han venido muchos.

Hogño la sementera va bien, se presenta una cosecha abundante y hay dinero de largo y alegría para gastarlo.

Hasta los pastos han sido excelentes; pruébalo el empuje de los toros, que el domingo último hicieron la frioleira de catorce víctimas y otros tantos conatos en las diversas plazas de España.

Pero los *isidros* no son ya tan pintorescos como antes; se ha



cada sombrero trasnochado y cada levita y cada chistera de cabeza de partido, que parten los corazones.

No faltan cazadores de dotes

do, y armar una labranza como un demonio, con que sale de deudas y de patronas.

Como caiga pieza, cae todo el bando ó sea toda la familia rural en poder del cazador de dotes, porque, después de haber cobrado la suya, es el color á todos sus hermanos solteros con todas las hermanas solteras de su mujer y viceversa, para que todo se quede en casa; lo cual se logra con irse trayendo á los del pueblo uno á uno á vivir en Madrid una temporada con los cónyuges.

A esta manera de apoderarse del capital rural si que se la debía llamar «timo de los perdigones».

Todos los años, por esta época, se dan muchísimos, que en lugar de salir en la sección de sucesos, salen en la de ecos de sociedad de los periódicos.

Pero el resultado final suele ser casi siempre el mismo: quedarse los buenos lugareños sin dos pesetas.

Al fin y al cabo los *isidros*



adelantado mucho en la indumentaria rural, sobre todo en lo que al sexo débil se refiere.

Ya no se ven aquellos moños de «picaporte», ni aquellas cinturas sumidas en un montón de refajos y zagalejos superpuestos como las hojas de una alcachofa; la que más y la que menos se trae su moño alto y su faldita de *percal planchó* y sus pelerinas de estambre, y algunas hasta usan cinturón de cuero y tacones altos; en cuanto á ellos han alargado la chaqueta y acortado el ala del sombrero; han trocado la vara por el bastón y desterrado las alforjas.

Por casualidad se ven ya aquellos tipos clásicos de *aparejo redondo*, de que tanto partido han sacado autores y caricaturistas.

Con el traje, han afinado también la vista.

Ya no se atan los *isidros* con longaniza como antaño, en que nuestros rateros les sustitúan por piedras las vituallas de las alforjas, por perdigones los paquetes de duros y por periódicos viejos los billetes de la cartera; durante estos días no se han registrado más robos que de ordinario, ó los roba los no lo han dicho, lo cual siempre es un progreso.

Más se conocen á simple vista los *isidros* de la clase de pudientes.

La indumentaria señorial disimula menos la ranciedad y mal gusto; así es que en paseos y teatros se ve cada confección y

ces suele hacer blanco en ellas con la saeta de sus miradas incendiarias y seducirlas con el espejuelo de su porte distingui-

clásicos sólo pierden el dinero que buenamente traen para gastarse.

El *Tobogan* ha sido, por la

novedad, una de las diversiones preferidas de los forasteros.

Por él se han tirado la mayor parte, experimentando una de las emociones más perdurables de su vida.

—¿Qué te ha parecido, maña? —Que se *esgariza* una que da

impacientes á los guardias civiles de la puerta.

—No señor; ese es el portero mayor del Ministerio.

—¡Como lleva tantos galones! Al fin se quedaban sin verle, porque cuando pasaba efectivamente el ministro ni siquiera



gusto; así debía bajarse por el Moncayo.

—¡Otra! Y ya se baja de cabeza y no ti cuesta nada.

Los *cines* también han constituido la atracción de los *isidros*, especialmente los verdaderos *cines*, los que sólo exhiben películas y tal cual número de *varietés*.

Paletó ha habido que ha visto en ellos por primera vez el mar y ha estado á punto de darle un accidente.

Más de una *isidra*, de formas incitantes, ha sentido que, cuando se apagaba la luz, manos extrañas inspeccionaban sus redondeces, y ha optado por callarse ante el temor de que en Madrid estuviera mal vista su protesta.

Muchos forasteros han tenido también gran interés en ver á La Cierva, el hombre que tanto ruido mete en los periódicos, y se han pasado horas enteras en la puerta de Gobernación esperando la llegada.

Venir á Madrid y no ver á La Cierva, es como ir á la Meca y no ver el Zancarrón de Mahoma.

Don Juan es un Zancarrón con toda la barba.

—¿Es ese? —le preguntaban

le miraban, sospechando que era otro portero.

Pero, como he dicho antes, va desapareciendo el tipo clásico de los *isidros*, y ya no se atan éstos con longaniza.

Desde que en los pueblos se baila el «agarrao» han abierto mucho los ojos.

Les hay que hasta se peñan para *alante* y bailan la «machicha».

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de TOVAR.)



BELLEZAS SALVAJES



Cualquiera diría que se trata de la caricatura de dos personas que viven en la sociedad de las gentes civilizadas. Son, sin embargo, los retratos de dos salvajes de la raza de los *annués*, de Nueva Zelanda, cuyo rasgo

característico, aparte la perfección orgánica de sus individuos (véase la línea de los hombros de la mujer), es lo agudo del ángulo facial y el tener en el mismo plano casi la línea de la nariz y la de la frente.



Originales propiedad del «NEW YORK HERALD»

Impreso en máquina rotativa especial para colores.—Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid